

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Contribuciones freudianas al problema de la filiación.

Lopez, Yanina.

Cita:

Lopez, Yanina (Noviembre, 2019). *Contribuciones freudianas al problema de la filiación. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/yanina.lopez/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ppZk/pzb>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONTRIBUCIONES FREUDIANAS AL PROBLEMA DE LA FILIACIÓN

Lopez, Yanina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo, el cual forma parte de una investigación en curso de una tesis de maestría en psicoanálisis de la Facultad de Psicología de la U.B.A., se tomarán algunos textos freudianos, de los cuales, operación de lectura mediante, se extraerán aportes en torno al tema de la filiación. Si bien éste no es un concepto que haya sido elaborado directamente por Freud y provenga, en principio, de otros campos disciplinares, las elaboraciones freudianas resultan en una contribución fundamental al tema. Para el autor, las marcas de un padre en un sujeto y sus efectos, fueron temas de interés a lo largo de toda su obra, al punto de erigirlo en pieza fundamental a través de su conceptualización del complejo paterno articulado a la castración y al Edipo. Decimos que la filiación en Freud implica un asentimiento del sujeto al padre como instancia simbólica, si bien no todo del padre es simbolizado, cuyos efectos podrán situarse, entre otros que se desarrollarán, en la conformación del superyó y el ideal del yo a través de la identificación.

Palabras clave

Filiación - Padre - Identificación - Superyó

ABSTRACT

FREUDIAN CONTRIBUTIONS TO THE PROBLEM OF FILIATION

In this present work, part of an ongoing research for a master's thesis in psychoanalysis of the University of Buenos Aires School of Psychology, some Freudian texts will be chosen, from which contributions will be extracted around the theme of filiation. Although filiation is not a concept that has been directly elaborated by Freud and comes, in principle, from other disciplinary fields, the Freudian elaborations are a fundamental contribution to the subject. To the author's opinion, a father's marks on a subject and its effects, have been a major interest throughout his work, and he has placed them as a fundamental piece of his conceptualization of the paternal complex articulated to castration and the Oedipus complex. We say that filiation in Freud implies the subject assent to the father as a symbolic instance, even though not everything from the father can be symbolized, whose effects may be located, among others that will be developed, in the conformation of the superego and the ideal of the self through identification

Key words

Filiation - Father - Identification - Superego

Introducción

Es posible hallar múltiples referencias al concepto de filiación en otros campos disciplinares como ser el jurídico o la antropología. Se ve así que la filiación, entendida como inscripción de lugares cuyo efecto es la conformación de un vínculo parento filial, requiere de una operatoria que excede el acto de la reproducción y el nacimiento. Es decir que, el hecho biológico en sí mismo, no explica la creación del lazo de parentesco así como tampoco la nominación. Señalamos que esta nominación del recién nacido le habilita su circulación en lo social a partir de una identidad civil.

A pesar de ello vemos, por lo tanto, que la filiación, acreditada en una partida de nacimiento o construida en ciertas prácticas sociales que hacen al vínculo de padres e hijos es necesaria, claro está, pero no suficiente para garantizar la inscripción de un sujeto en una genealogía. Resulta de ello que excede a estas prácticas la singularidad con la que el sujeto construye su modalidad de filiarse al Otro.

Partimos de la idea que con el psicoanálisis, freudiano en esta oportunidad, podemos ir un paso más allá. Aquel que nos permita interrogarnos por la filiación para el sujeto del psicoanálisis ¿Qué respuesta del sujeto lo ubica de manera singular en relación a una instancia simbólica? Pero además ¿Es posible entender la filiación sólo bajo coordenadas simbólicas? Nos proponemos, de esta manera, realizar una lectura de algunos textos freudianos con el propósito de leer en ellos las diversas conceptualizaciones del padre y su función, para lo cual Freud se sirvió de distintos mitos como ser el Edipo de Sófocles, su concepción acerca del origen del judaísmo y del monoteísmo, así como también su hipótesis antropológica respecto del origen de la sociedad humana. Seguiremos en algunos puntos a Lacan quien analiza el mito que Freud forjó (Lacan, 1971) [1] a la luz de sus categorías conceptuales en el intento de aislar la verdad medio dicha en la estructura del mito. Asimismo, el adentrarnos en algunas de estas ideas nos posibilitará ir delimitando aquellos conceptos que den cuenta de la incidencia de la función paterna en el sujeto, sus marcas y el vínculo como respuesta del sujeto, frente a esta instancia simbólica que lo antecede. Nos guiarán en este recorrido algunos interrogantes ¿Qué relaciones pueden establecerse entre el lugar asignado al padre en el

complejo paterno y los efectos de ello en la estructura? ¿A qué se filia el sujeto? ¿Cuáles son los efectos de esta operación?

Versiones del padre

Recorreremos algunos de los textos freudianos que exponen distintas elaboraciones en referencia al padre, su lugar en la estructura y su incidencia. Aislaremos, siguiendo a Lacan, tres versiones del padre que Freud elucubró a partir del uso de mitos e hipótesis personales.

Superyo freudiano y herencia... edípica

La utilización del mito del Edipo le permitió a Freud situar algunas coordenadas en relación al complejo paterno y edípico (Freud, 1897, 1900, 1908, 1909, 1910, 1923), ambos conceptos fundamentales en la teoría psicoanalítica freudiana.

El padre del Edipo freudiano es aquella figura que, lejos de instalar una imagen patriarcal en relación a la dinámica edípica, nos muestra la posibilidad de aislar la función paterna como aquella función lógica que habilita la inscripción de la *castración*. No solo el padre está castrado, sino que éste introduce un orden y una *sucesión*, tal como lo indican las dinastías.[ii]

Pero detengámonos en aquello que Freud señala como efecto, entre otros, de la resolución del complejo de Edipo. Dirá que la conformación de instancias psíquicas como el superyo e Ideal del yo- a veces indiferenciadas- surgen a partir de una singular identificación con los objetos incestuosos.

El superyo forma parte de su elaboración tardía en torno al aparato psíquico conocida como segunda tópica. En la misma, el aparato psíquico es conceptualizado según tres instancias psíquicas: el yo, el ello y el superyo, en íntima relación. En esta segunda tópica, Freud complejiza sobremanera el modelo para pensar el aparato psíquico que había postulado allá en el 1900 con el *esquema del peine*.

No obstante, el origen del superyo no solo implica al mismo como cicatriz del Edipo, sino que fundamentalmente se debe a una identificación primera con los progenitores, que no depende de una elección de objeto previa, como en el caso de las identificaciones edípicas. En éstas, el objeto edípico se resigna a cambio de conservar un rasgo del mismo en el interior del yo. Por el contrario, “*el superyo o ideal del yo depende de una identificación directa e inmediata {no mediada}, y más temprana que cualquier investidura de objeto*” (Freud, 1923, pág. 33).

Freud le concede una importancia especial al decir que el **superyo o ideal del yo** es el representante de nuestro **vínculo parental**[iii], que lo eterniza de por vida. Si bien este singular precipitado de identificación le permite al sujeto alguna salida posible del Complejo de Edipo, es a la vez aquello que instala un interior- exterior, un punto de alteridad en la constitución del sujeto. Por momentos, Freud lo nombra como sometimiento o *vasallaje* del yo al ello, pero también al superyo, subrayando el particular nexo entre superyo y ello. Como se ve, se trata una formación paradójica. La misma se conforma en un momento de

desvalimiento, razón por la cual erige en el núcleo del yo a los objetos edípicos, instalando un *monumento* de ellos en el sujeto. [...] conserva a lo largo de la vida su carácter de origen, proveniente del complejo paterno: la facultad de contraponerse al yo y dominarlo. Es el monumento recordatorio de la endeblez y dependencia en que el yo se encontró en el pasado, y mantiene su imperio aun sobre el yo maduro. (Freud, 1923, pág. 49)

En el ideal del yo se trata, además, de la identificación secundaria, aquella que recorta un rasgo del objeto amado y/o rival y que permuta, debido a la renuncia que se debe hacer de los objetos incestuosos, las cargas libidinales en una identificación. El ideal, en esta oportunidad, está relacionado con la asunción del sexo.

Padre, culpa y deuda

¿Qué consecuencias pueden extraerse de la hipótesis freudiana desarrollada en el texto “Tótem y Tabú” (1912-13)?

Aquí Freud expone, luego de un relevamiento que realiza de distintos autores acerca de los orígenes de las sociedades humanas, su aporte a dicho problema.

No solo se trataba de un interés antropológico que guiaba la pregunta freudiana por aquellos años, sino que esta investigación resultó en valiosos aportes al tema del padre y su función en el psiquismo.

Advertimos, entonces, una serie de efectos luego del asesinato del padre primordial. En primer lugar, la instauración de un tótem como simbolización de ese padre hacia el cual se despliegan toda una serie de ritos y ceremonias, que instituyen su conmemoración. De esta manera, Freud postula el origen del totemismo, como forma arcaica de la religión tal cual la conocemos hoy en día, en íntima relación con el complejo paterno. En segundo lugar, una forma de identificación, arcaica y que toma como modelo la incorporación propia de la lógica pulsional oral, que permite a los hermanos retener para sí aquellos rasgos más **idealizados** de ese padre primordial, alguna vez enaltecido. Por lo tanto, se crea un lazo, vía la identificación, entre sujeto y padre simbólico, que instaura no sólo prohibiciones sino el lazo con los otros y una orientación posible al deseo, señalando aquellos objetos permitidos. Para el tema de nuestro interés, resulta imprescindible ahondar en las características de este lazo, ya que leemos aquí algunas de las contribuciones freudianas al problema de la filiación.

Un lazo paradójico

El padre muerto devenido en símbolo es el que opera instalando un lazo paradójico, que, tal como decíamos, instaura prohibiciones y señala, a su vez, un norte, una referencia. Por un lado se lo seguirá venerando, enaltecido mediante ceremonias, protocolos; resaltado en sus aspectos más idealizados. Esta vertiente del padre, la del amor por dicha figura, posibilita instaurar la lógica del deseo y el lazo con los otros. Resulta de ello, que en esta vertiente simbólico imaginaria del lazo al padre, situamos

dos tipos de identificaciones. Por un lado una identificación primaria con el padre, la cual consiste en “*tomar al padre como ideal*” (Freud, 1921, pág. 99), y que a pesar de no ser edípica prepara, sin embargo, tal la explicación freudiana, la entrada del Edipo como tal. A su vez, encontramos en la conformación del ideal del yo, tal como lo anticipamos anteriormente, a la identificación secundaria que recorta un rasgo del objeto edípico.

Sin embargo y además de ello, se constatan dos características que particularizan este lazo: la culpa y la deuda, anudadas a la consciencia de culpa y a la incidencia superyoica. La culpa y la deuda son atribuidas al deseo parricida, aquel que subsiste e insiste más allá del amor al padre y que revela la ambivalencia propia de este lazo. A pesar de ello, vemos que la consciencia de culpa y la deuda insalvable no sólo se explican, adquieren *sentido*, por el deseo de muerte. En ellas resuena, y aquí es imposible no aludir el carácter invocante del superyo como voz, algo del padre que no termina de ser simbolizado, matado... el goce del ¿padre? Esta vertiente del lazo al padre, signada por el más allá del principio de placer, precipita en la conformación del núcleo del superyo. En ella ubicamos la cara pulsional del lazo al padre que insiste bajo la forma del superyó, cuyos efectos en el sujeto y en la clínica Freud desplegó a lo largo de su obra.

Mientras que el *asesinato del padre* en la obra de Freud es homologado por Lacan al número cero que permite la sucesión y el inicio de la serie, el *goce puro* adscrito al padre primordial en “Tótem y Tabú” señala lo contrario a la inscripción de este lugar como vacío. En palabras del autor:

¿Cuál es la prescripción del superyó? Ella se origina precisamente a partir de este padre original, más que mítico, a partir de este llamado como tal al goce puro, es decir, también, a la no castración. En efecto, ¿qué dice este padre en el ocaso del Edipo? Dice lo que dice el superyo. No por nada aun no lo abordé nunca verdaderamente. Lo que dice el superyo es ¡Goza! (Lacan, 2006, pág. 164).

Señalamos brevemente que Lacan lee la hipótesis freudiana de la horda y el padre primordial como aquel mito que enuncia lo imposible del goce todo. La referencia de Freud al padre muerto, cuya eficacia como función paterna reside en esto mismo, implica la inscripción de un imposible, cuestión que será retomada por Lacan en las fórmulas de la sexuación. De esta manera decimos que el padre remite a una construcción del lenguaje y funciona como operador estructural (Lacan, 1975), pero no sólo ello, sino que es posible hallar, en el texto freudiano y luego formalizado por Lacan, la referencia a una cara del padre, la del goce, la de la pulsión que insiste más allá del principio de placer, que se deja entrever en el mandato insensato del superyó.

Se exige un sacrificio...

Según la reseña de Strachey en las obras completas de Freud, el autor escribe “Moisés y la religión monoteísta” (1939), interesado, una vez más, en el origen de la religión, en esta oportunidad la religión judía y el monoteísmo, no sin establecer importantes

e interesantes paralelismos con nociones claves de su elaboración de la neurosis, como ser el complejo paterno.

Resaltamos, a los fines que perseguimos en el presente trabajo, que el lazo que se crea entre los hijos y el padre implica, como un derivado de la culpa y la deuda, la lógica del sacrificio. Un sacrificio que implica estar dispuesto a someterse a la voluntad del padre e indica, ya que el mismo es significado en términos amorosos, la elección amorosa de ese padre por ese hijo [iv]. Otra vez más, encontramos aquí la lógica del superyo como subrogado parental que exige un sacrificio, hecho que adquirirá diversas modulaciones subjetivas. De este modo, es preciso advertir acerca de la particular diferencia que plantea la inscripción de la castración como *sacrificio de una parte* de cuerpo- hecho que nos remite a las posibilidades de construcción del mismo- y el *sacrificio de un todo*- pesquizable de diversas maneras en la clínica- en el que vemos, no la puesta en función de la castración, sino su renegación concomitante con la insistencia pulsional. Un sostenimiento, en este último caso, del lazo filiatorio, a un precio extremadamente alto para el sujeto.

Conclusiones preliminares

Si bien no se encuentra en la obra freudiana la noción de filiación propiamente dicha, no por ello consideramos que el autor no se interrogó acerca de los efectos del padre como operador en el psiquismo y la respuesta del sujeto a dicha instancia; respuesta que hablará de un vínculo singular con el *subrogado parental*, que implica de por sí una alteridad en la constitución subjetiva. En este sentido, Freud conceptualizó al superyo como formación paradójica ya que contiene en su núcleo a la pulsión de muerte. Es así como con los aportes de Lacan a la lectura del padre en la obra de Freud, quedan delimitadas dos caras del padre: una deseante articulada al Ideal y otra de goce articulada al superyó.

En cualquier caso, advertimos que la filiación está ligada a una respuesta del sujeto con el subrogado de la instancia parental. Postulamos, con el aporte del psicoanálisis, que la filiación no sólo responde a una operatoria simbólica sino que se juega en ella lo pulsional como exceso irreductible, no sólo para el sujeto en cuestión sino para las formas y convenciones culturales del parentesco.

NOTAS

[i] Nos referimos al nombre que J. A. Miller le dio al capítulo 10 del Seminario XVIII *De un Discurso que no fuera del semblante*. En esta clase Lacan analiza el lugar del padre en la obra freudiana a través de las diferentes hipótesis y construcciones míticas que el autor elabora.

[ii] Lacan ilustra este punto refiriéndose a las dinastías. En ellas, se repite el nombre del padre seguido de un número que hace las veces de indicar el lugar de ese sujeto en la genealogía (Lacan, Seminario XVIII. 2006).

[iii] Freud insiste en ello y denomina al superyó o ideal del yo también como *formación sustitutiva de la añoranza al padre*. Cabe la pregunta

si está equiparando dicha formación a una formación del inconsciente. [iv] Freud analiza la práctica de la circuncisión en la religión judía como una marca en el cuerpo de la castración, efecto de la operación paterna, a la vez que como sacrificio que designa a un pueblo como el elegido por el Dios padre.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Eidelberg, A. (2012). Las versiones del padre en el contrapunto freudiano-lacaniano. En ANCLA 4/5. Revista de la Cátedra II de Psicopatología. Facultad de Psicología, U.B.A.
- Gerez Ambertín, M. (2011). *Entre deudas y culpas: Sacrificios. Crítica de la razón sacrificial*. Buenos Aires: Letra Viva, 2011.
- Bugacoff, A. y otros (2005). *Superyó y filiación. Destinos de la transmisión*. Rosario: Laborde Editor, 2005.
- Lacan, J. (2006). Capítulo X: Del mito que Freud forjó. El Seminario Libro 18 *De un Discurso que no fuera del semblante*. Buenos Aires: Paidós 2014.
- Lacan, J. (1975). Capítulo VII: Edipo, Moisés y el padre de la horda y Capítulo VIII: Del mito a la estructura. El Seminario Libro 17 *El Reverso del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós: 2008.
- Freud, S. (1934-1938). Moisés y la religión monoteísta. Obras completas tomo XXIII. Buenos Aires: Amorrortu, 2012.
- Freud, S. (1924). El sepultamiento del complejo de Edipo. Obras completas tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu, 2012.
- Freud, S. (1923). El Yo y el Ello. Obras completas tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu, 2012.
- Freud, S. (1921). Capítulo VII: La identificación en Psicología de las masas y análisis del Yo. Obras completas tomo XVII. Buenos Aires, Amorrortu, 2012.
- Freud, S. (1912-13). Tótem y Tabú. Obras completas tomo XIII. Buenos Aires: Amorrortu, 2012.